

La fractura vertebral osteoporótica. Desde la perspectiva del clínico y el paciente

Madrid: M & M Communications, 1999.

Aunque al terminar la lectura del presente libro parecería que su hilo conductor es la calidad de vida del enfermo osteoporótico, sin embargo, se ha incluido algún capítulo que no encaja completamente con esta idea. Una de las razones que podemos encontrar para explicar esta discrepancia es la ausencia de un (o varios) editor o director. Hoy en día esa figura es imprescindible para proporcionar la homogeneidad necesaria a la edición de cualquier obra médica escrita por varios autores, como es el caso que nos ocupa, muchas veces de formación muy diversa. Por el mismo motivo no sorprende que del título no podamos colegir el contenido ni el mensaje del texto.

Del libro se debería destacar la precisión y claridad expositiva de los autores que alcanza el grado de excelencia en algunos capítulos, dentro de un nivel muy elevado.

Aunque, por desgracia, el patrocinio de cualquier libro sea en nuestro medio completamente necesario, no deja de ser lamentable la inclusión de propaganda farmacéutica en la contraportada, o que se dedique el primer párrafo del libro a agradecer al patrocinador su colaboración, lo que se repite en tres ocasiones más a lo largo del prólogo.

Existen varios defectos de impresión que, aunque muy evidentes, no llegan a desvalorizar la obra pero que sería preciso evitar en las próximas ediciones, entre otros el desigual interlineado entre párrafos, que crea una sensación desagradable al lector.

En resumen, a pesar de algunos descuidos editoriales subsanables en próximas ediciones, recomendamos la lectura de este libro, ya que reúne a un excelente elenco de autores, profundos conocedores de los temas que tratan y que vierten en el texto con gran experiencia didáctica. Recomendamos la lectura del libro a todos aquellos colegas que traten habitualmente con enfermos osteoporóticos, especialmente reumatólogos, médicos de familia y cirujanos ortopédcas.

G. Herrero-Beaumont

Primer on the metabolic bone diseases and disorders of mineral metabolism (4th Ed.)

M.J. Favus, editor.

Philadelphia: Lippincott, Williams & Wilkins, 1999.

Se presenta la cuarta edición del «clásico» de la literatura de las «Enfermedades Metabólicas Óseas del Metabolismo Mineral», editado por Murray J. Favus en la que un plantel privilegiado de escritores revisan para la Sociedad Americana de Investigación Ósea y Mineral el amplio campo que abarca no sólo la anatomía y biología de la matriz del hueso y de los elementos celulares sino también la fisiología ósea, la homeostasis mineral con una evaluación clínica de diferentes trastornos, tanto de la patología del hueso como de la patología de los minerales concluyendo con una amplia sección dedicada al estudio de las enfermedades esqueléticas genéticas, de desarrollo y displásicas, así como los trastornos adquiridos del cartílago y del hueso y las calcificaciones y osificaciones ectópicas. Se completa con una revisión de la enfermedad de Paget, la nefrolitiasis y los trastornos de la dentadura.

En los apéndices destacan los valores de laboratorio, formulario de los fármacos más comúnmente usados, los datos de referencia de la densitometría del hueso así como tablas del crecimiento para hombres y mujeres, centro de osificación general y dentaria.

Con respecto a ediciones anteriores incorpora 25 nuevos capítulos que incluyen la morfogénesis del hueso, trastornos del desarrollo embriológico así como principios de la biomecánica ósea y por supuesto nuevas terapéuticas.

El libro está especialmente dirigido a estudiantes, residentes, científicos básicos y clínicos, incluyendo la amplia gama de subespecialidades del área de la patología médica como endocrinólogos, genetistas, reumatólogos, nefrólogos, nutricionistas, gastroenterólogos y geriatras.

Como el Dr. Favus reconoce en su introducción, dado que éste es un campo expansible, el libro es también mejorable aunque tanto la iconografía como la bibliografía están actualizadas y permiten complementar la lucidez del texto. Sugerimos sea traducido al castellano, dada la importancia de su contenido, para su más amplia distribución en el mundo científico hispanohablante.

A. Rapado